



TEMA 1: FORMACIÓN EN VIRTUDES

Las tres primeras virtudes



Hábitos y virtudes en los hijos

Cada vez que formamos hábitos en los hijos, insistimos en la repetición de un acto. Por tal motivo es importante, estimular en ellos actitudes tales como: Cepillarse los dientes, guardar las cosas en su lugar, saludar, recoger los juguetes, dar las gracias y pedir por favor, tener una rutina en las horas de sueño y comida, lavarse las manos antes de hacer las tareas, seguir las instrucciones y respetar los horarios entre otros, si estos hábitos son buenos y nos hacen mejores personas se irán transformando en virtudes (hábito bueno) progresivamente. Es necesario tener en cuenta que no basta con que los niños sepan lo que está bien, ellos necesitan saber **cómo se hace y los adultos somos su modelo.**

LA OBEDIENCIA: La acción de obedecer es aquella en la que se acatan normas, órdenes, reglas y comportamientos. La obediencia es una actitud responsable de colaboración y participación. **Para los niños se trata de cumplir con lo que se les pide** en el momento oportuno.

- Cobra importancia aquí la presencia de límites, normas y un adecuado ejercicio de la autoridad, los que dan a los hijos sensación de seguridad, confianza y cariño. Esto los lleva a querer cumplir con lo que piden los adultos.
- A medida que los niños van creciendo, aparece la desobediencia como respuesta a la necesidad de reafirmarse y experimentar la posibilidad de hacer cosas diferentes a las que sus padres les indican.
- Para educar este valor es necesario dar las órdenes en momentos oportunos. Evitar hacerlo en momentos inoportunos, como puede ser cuando los niños están muy entretenidos, realizando concentrados una tarea o están cumpliendo algún encargo que se les ha encomendado previamente.
- Es conveniente realizar algún ejercicio para atraer su atención y esperar hasta que presten la debida atención. La mejor manera de hacerlo es mirándolos a los ojos.
- Las órdenes se deben dar de una en una, esperando que cumplan la primera para continuar con la siguiente.

- Emitir la orden de forma clara y sencilla. Además, es conveniente cerciorarse de que fue bien comprendida.

EL ORDEN: El orden debe presentarse tanto a nivel interno como externo, puesto que no sólo está en el exterior, es decir en los lugares físicos como una habitación, oficina, sala de clases, papeles, juguetes, materiales de trabajo, también está dentro de cada persona, en la forma de organizar la vida y de ordenar las cosas que debemos y queremos hacer por su importancia y valor. Permite la convivencia, la eficacia y además la tranquilidad de los padres. Esta virtud se mueve especialmente en 3 ámbitos:

- **Organización de las cosas:** Cada cosa en su lugar
- **Distribución del tiempo:** Cumplir con las actividades, compromisos, metas en el tiempo oportuno y con la extensión adecuada. (Cuanto tiempo me tomo para...)
- **Realización de las actividades:** Tener claros los objetivos y criterios que se usaran en las diferentes actividades.

“Para educar en la virtud del orden como padres y educadores debemos tener presente que es necesario exigir mucho, pero en pocas cosas”

LA SINCERIDAD: Aunque todas las virtudes se inculcan con el ejemplo, quizás sea esta una en la que el ejemplo es más importante. Es necesario que los niños pequeños se acostumbren a contar las cosas tal como las viven y las ven, con el fin de pasar progresivamente de una exigencia en el **hacer** hasta una exigencia en el **pensar**. Antes de los siete años los niños no tienen todavía la intención de inducir a otros a error. Todavía no distinguen entre lo que es imaginación y realidad y no son conscientes de las repercusiones de lo que dicen. Entonces hay que favorecer la imaginación, pero haciendo constar la diferencia entre ambas.

PARA TRANSMITIR LA OBEDIENCIA.



1. Es necesario que los adultos acuerden las reglas que esperan que cumplan los niños y niñas.
2. Acostumbrarles a cumplir en aquellas cosas que son más gratas, en primer lugar.
3. Mandar claramente, enseñándoles cómo realizar la operación correspondiente antes. (Por medio del ejemplo)
4. Recordar e insistir cuando sea necesario. (Técnica del disco rayado)
5. Ser perseverante.
6. Orientar sobre la finalidad de la acción que se pide cuando sea oportuno.
7. Hay que exigir a los niños en pocas cosas, y una a una. Sólo en temas importantes, y en los demás sugerir.

PARA TRANSMITIR ORDEN



1. Especificar las instrucciones, aclarando lo que esperamos y dando una sola orden a la vez.
2. El desarrollo de actividades rutinarias, nos permite desarrollar conductas tendientes al orden.
3. Enseñar a los niños a distribuir su tiempo. Respetar los horarios.
4. Presentar espacios organizados, que permitan a los niños guardar y limpiar.
5. Enseñar a los niños a dar un correcto uso a las cosas y mantenerlas en el lugar correspondiente.

PARA TRANSMITIR SINCERIDAD



2. Ser modelos y tener coherencia entre lo que decimos y hacemos.
3. Crear un clima abierto de comunicación y confianza.
4. Ayudar a distinguir entre la verdad y la fantasía (aunque desarrollando su imaginación).
5. Premiar la sinceridad para que los hijos no tengan miedo de contar lo que ha sucedido.
6. Dar buen ejemplo: decir siempre la verdad.
7. Confiar en los niños sin mostrar desconfianza.
8. Enseñarles a contar cosas a la persona adecuada.

Fuentes: <http://anibalcuevas.blogs.com/>
<http://www.domusmariae.es/>